La táctica de Stalin

Los socialistas no tenemos nada que rectificar

No soy enemigo de la Revolución rusa. Ni rechazo la dictadura del proletariado, aunque no soy un devoto suyo. Entre una tendencia autoritaria y otra de tipo liberal, antes anarquista que fascista. Y hay muchos modos de serlo... No me he dedicado a buscar defectos en la obra de los revolucionarios rusos. Quizá los haya; pero yo declaro que si estuviera en Rusia es lo más fácil que me solidarizara con los errores de aquellos hombres, la mayoría de los cuales sienten una ilusión revolucionaria en su espíritu.

No soy, en España, anticomunista. En teoría, mi pensamiento, mi formación sindical, mi conducta política me sitúan más cerca de un comunista que de un republicano burgués. Me sitúan teóricamente. En la práctica, no soy yo quien se separa del comunismo en España. Ha sido el comunismo quien se ha enajenado toda suerte de simpatía, con una orientación desatinada. La mayoría de los elementos que el comunismo utilizó en España contra los hombres de la Unión General y del Partido Socialista se han entregado, deshechos moralmente, a la burguesía, a la reacción. Son un triste pingajo... Pero el daño que causaron a la causa de la emancipación de la clase obrera, producido queda. Sin el temple de algunos luchadores, ¿qué sería hoy del Partido Socialista?

Con la experiencia del pasado, sin prejuicio alguno en cuanto al porvenir, vamos a analizar algunas posiciones del comunismo auténtico, del que en su origen fué el autor y el responsable de la acometida contra el Partido Socialista. En las lecciones del pasado está la experiencia del porvenir.

* * *

Ha muerto Lenin. Hoy la figura de más relieve en el campo comunista es Stalin. El va a desfilar por nuestras columnas, sin desfiguraciones, reproduciendo previamente el texto y sin retocar su más que defectuosa traducción:

Consideramos la Sociedad de Naciones, que, según la hipócrita prensa burguesa, y la no menos mendaz prensa socialdemócrata, es un instrumento de paz. ¿A qué conducen todos sus charloteos sobre la paz, el desarme, la reducción de los armamentos? A nada más que a engañar a las masas, a aumentar los armamentos y agravar nuevamente los conflictos. ¿Puede considerarse como un azar el hecho de que desde hace ya tres años la Sociedad de Naciones palabrea sobre la paz y el desarme? Desde hace tres años, la II Internacional social-demócrata la hace palabrear, mientras que al mismo tiempo las «naciones» siguen armándose, añadiendo nuevos conflictos a los que ya dividían a las naciones y comprometiendo de este modo la obra de la paz.

Cuando Stalin pronunció estas palabras, en un Congreso comunista ruso, la consigna era combatir a la Oficina Internacional del Trabajo, a la Sociedad de Naciones, a la II Internacional. Todo eso, que entonces era censurable en los socialistas, lo hacen hoy Stalin y los comunistas, ya que Rusia forma parte del Consejo de la Sociedad de Naciones, como cualquier Estado burgués. ¿Por qué, entonces, se calumnió durante tantos años a los socialistas del mundo entero, para terminar imitándolos?

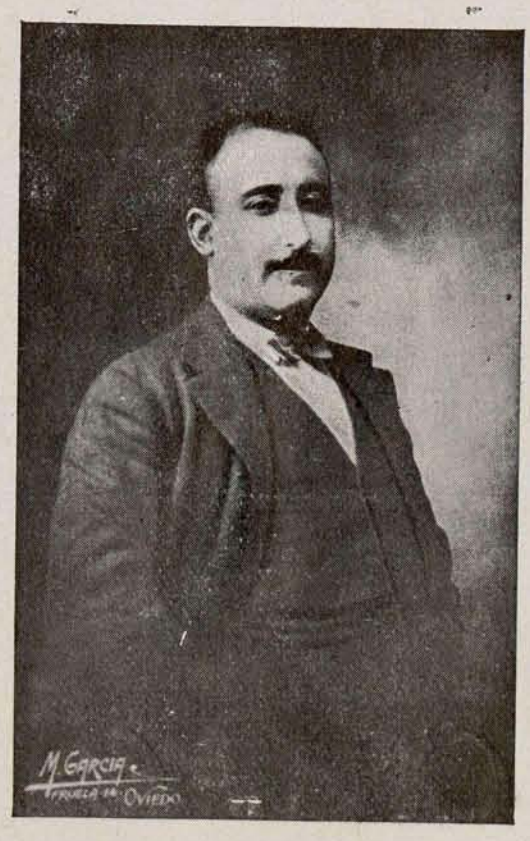
Otro párrafo del mismo discurso de Stalin, en Moscú:

Abordamos ahora el sistema de los «tratados» de «amistad» concertados entre diversos Estados capitalistas: el tratado concertado entre Francia y Yugoslavia, el concertado entre Italia y Albania, el «tratado de amistad» preparado por Pilsudski entre Polonia y Lituania, «el sistema de Locarno», «el espíritu de Locarno», etcétera. ¿No constituye esto un sistema de preparación a nuevas guerras, un sistema de reparto de fuerzas para nuevos conflictos sangrientos?

Así pensaba Stalín cuando pronunció este discurso, hace seis años. Hoy, no. Hoy Rusia ha firmado tratados de amistad con varias potencias, y con Francia algo más que un tratado de amistad: una verdadera alianza militar, ofensiva y defensiva. ¿Por qué, entonces, se censuraba la política internacional de los demás, si más tarde se iba a caer en lo mismo que se había combatido? ¿Dónde está hoy la fuerza moral para el «espíritu de Locarno», después de la acogida a M. Laval en Rusia?

Pero no es de hoy esta política de tratados de la Rusia soviética. En ese discurso de Stalin, después de haber censurado a la Sociedad de Naciones, se dice lo que sigue:

Los hechos que señalan la tendencia a las relaciones pacíficas en el período transcurrido desde nuestro XIV Congreso son: el tratado de neutralidad que concertamos con Turquía, el tratado de garantía con Alemania respecto de los créditos, el reconocimiento de la Unión Soviética por el Uruguay, el pacto de garantía con el Afganistán, el tratado de garantía con Letonia, el acuerdo comercial con Turquía, el arreglo del conflicto con Suiza, el tratado de



EMILIO REY

Concejal socialista de Oviedo, muerto por la fuerza pública en octubre de 1934.

neutralidad con Persia, el mejoramiento de las relaciones con el Japón, el estrechamiento de los lazos económicos con América y con Italia.

En Italia había fascismo en 1929-30. El cadáver de Matteotti no fué obstáculo para que Italia estrechara los lazos comerciales con Mussolini... ¡Y eso sin dejar de agraviar a Trotsky y a los socialistas y comunistas que no coincidían con él! Los que en el resto del mundo no seguían esas normas, ni eran avalados por Moscú ni pasaban por revolucionarios...

Stalin fué cruel en este discurso con la que él llamaba la oposición, personificada en Trotsky. Se trataba de expulsarle del Gobierno, del partido comunista, de Rusia y casi del mundo, a pesar de haber sido, con Lenin, uno de los forjadores del nuevo régimen soviético. He aquí los ataques de Stalin a la oposición, esto es, a Trotsky, en relación con la política que debiera haberse seguido por entonces con el fascismo inglés:

La táctica del frente único fué proclamada por Lenin para facilitar a los millones y millones de obreros de los países contaminados de prejuicios socialreformistas el tránsito al comunismo. En este punto la caída de la oposición consiste en repudiar pura y simplemente esta táctica. Seducida un momento de una manera estúpida por esta táctica, la oposición saludó calurosamente el acuerdo con el Consejo general de las Trade-Unions británicas, viendo en él «una de las más serias garantías de la paz», «una de las más serias garantías contra la intervención», «una garantía de las más serias para hacer inofensivo el reformismo en Europa». Ved el informe de Zinovief al XIV Congreso. Pero cruelmente desilusionada en su esperanza de ver inofensivo al reformismo con ayuda de los Purcell y de los Hicks, la oposición pasó al otro extremo, repudiando pura y simplemente la táctica del frente único. He aquí otra divergencia que prueba el completo alejamiento de la oposición de la táctica leninista del frente único.

Ulpiano del Cura Ervás

Instalaciones de calefacción de todos los sistemas
Saneamientos en general
Termosifones y bombas

•

PRESUPUESTOS GRATIS

•

PLAZA DE SANTA ANA, 10
Teléfono 1886o
MADRID

El frente único, ilusión de Lenin, ha muerto a manos de Stalin, utilizando a Dimitrof como instrumento. Los prejuicios socialreformistas son hoy defendidos por los comunistas. En Alemania presentaron candidatura para la presidencia del Reich, dando lugar a que venciera en las urnas, sin mayoría propia, Hindemburg. Fueron los comunistas, con sus torpezas, quienes abrieron camino al fascismo. Amenazando con lo más, se quedaron sin nada, consolidando en Alemania la contrarrevolución. Los ataques a Hicks y a Purcell son injustificados. Dentro de la Sindical de Amsterdam, Hicks y Purcell eran los que más simpatías sentían por la Tercera Internacional. En el Congreso internacional de París, las centrales sindicales, incluso España, votaron contra el delegado inglés, por sus concomitancias con los rusos... A pesar de eso, obsérvese el lenguaje de Stalin contra los laboristas. ¿Qué dirá hoy Trotsky, al ver que en Inglaterra los comunistas han sido—¡sin frente único!—unos meros auxiliares incondicionales de los laboristas, a los que no han hecho frente más que en dos distritos? El odioso reformismo se ha tragado a Stalin... ¿Qué queda a estas fechas del frente único, de la táctica leninista? Sí. Sí queda. Quedan dieciséis años de luchas, de injurias, de calumnias. Quedan... unos muertos en el cementerio, por la pasión asesina que armó el brazo de otros hermanos de explotación y de miseria.

Sin esa política torpe, suicida, no habría habido en el mundo la reacción que hoy existe.

El comunismo no sería temible si no hubiera cultivado la nota sensacionalista, la violencia, las huelgas sin organización, la lucha en la calle, el armamento individual, las milicias de choque... Todo ¿para qué? Para acabar pactando alianzas electorales en Francia con Daladier; para ir confundidos a las urnas los votos socialistas y comunistas en Ginebra; para votar a los candidatos burgueses por el Sena para senadores; para pedir un Gobierno de coalición en Francia, ofreciendo colaboración personal...

No. Los socialistas no hemos tenido que rectificar. Nuestra posición ha sido y sigue siendo indestructible. Con razón se sienten firmes como una roca la Internacional Sindical y la Internacional Obrera Socialista, a las cuales están adscritos la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español.

ANDRÉS SABORIT

En Madrid, quien pretenda comer magníficamente por poco dinero tendrá que visitar forzosamente el gran restaurante

LA CRIOLLA

De MANUEL COQUE

FUENCARRAL, 73, y SAN JOAQUÍN, 1 — Teléfono 16722

La Alianza Cooperativa Internacional

La Alianza Cooperativa Internacional, en un momento en que el mundo atraviesa una crisis económica que no excluye a país alguno y en el que no se puede prever la salida de las revueltas políticas y constitucionales que existen por doquier, juzga conveniente y necesario precisar de nuevo, en una declaración dirigida a los pueblos y a los Gobiernos de todas las naciones, los principios y la táctica sobre los que se fundó y reposa el movimiento cooperativo.

La Alianza Cooperativa Internacional es una unión de movimientos cooperativos nacionales distribuídos en 40 Estados, que comprende las Uniones o Federaciones de Sociedades cooperativas de consumo, de producción agrícola e industrial, de Socidades agrícolas de crédito y de Bancos cooperativos. Constituye, por sus elementos integrantes, la organización más importante de consumidores del mundo y es la única capaz de proteger los intereses de la comunidad de los consumidores contra la explotación de las Empresas capitalistas. Actualmente cuenta con más de cien millones de individuos, especialmente cabezas de familia, enrolados en sus filas.

En los continentes asiático y africano, en América del Sur y en Australia se han efectuado progresos extraordinarios para crear movimientos análogos a los que constituyen los adheridos a la Alianza Cooperativa Internacional. En esos movimientos, jóvenes aún, existen ya grandes efectivos. Cuando el mundo vuelva a hallarse en condiciones económicas más estables, con la implantación de la seguridad colectiva, será fácil incorporar estos grupos a la gran familia cooperativa internacional.

Pensando en los grandes beneficios que puede aportar a la Humanidad la movilización de este importante ejército de paz, organizada sobre el principio de «Uno para todos y todos para uno», la Alianza Cooperativa Internacional proclama a la faz del mundo, y en particular a la de los que actualmente se hallan fuera de sus filas, los principios sobre los que reposa el movimiento cooperativo, las posibilidades que se desprenden de sus fundamentos económicos particulares y el derecho que el movimiento cooperativo tiene de reivindicar un puesto, cuando menos igual al de cualquiera otra empresa económica, en la vida de todos los Estados.

o o

Los principios esenciales del movimiento cooperativo son:

I. La adhesión libre y voluntaria, que prevé que cualquiera puede afiliarse a una Sociedad, «sin limitación de color, de raza o de creencias», y que todo ciudadano debe disponer de libertad para ingresar, o salirse de ella, siguiendo las decisiones de su voluntad.

II. El control democrático, que señala la autonomía completa de las Sociedades en relación a la vida económica nacional, y su libertad de desarrollo, que no podrán ser limitados más que por disposiciones legales aplicadas por el conjunto de la colectividad y tomadas en interés de la misma. El elemento fundamental del gobierno democrático: la regla «cada hombre un voto», es la base de la constitución cooperativa, y se aplica sin distinción de sexo.

III. La devolución sobre las ventas, generalizada bajo la forma de «distribución de los beneficios que resulten de las operaciones de la Sociedad entre los asociados», que es el método por el que se encuentra eliminada la lucha por el beneficio en el comercio y en la industria, es no solamente la base de la economía cooperativa, sino la práctica que la restringe del sistema competitivo actual de la economía capitalista.

En estos tres principios es en los que reside toda la filosofía del movimiento cooperativo. Nacido de los esfuerzos de los precursores y realizado por obreros y obreras en media docena de países, se ha cristalizado en torno al plan de los tejedores de Rochdale de 1844 en un nuevo sistema económico, basado en el principio según el cual «un interés estrictamente limitado al capital» es el corolario de la supresión de la conquista del beneficio individual. Esto constituye también un ensayo para establecer el «precio justo» en la venta de los artículos necesarios a la vida y para efectuar la limitación de los intereses del capital.

Edificio donde se hallan concentrados todos los servicios de los seguros sociales de Yugoslavia, en Zagreb.

El fin inicial perseguido por los precursores, la consecución de sus libertades económicas y de su independencia social, les ha obligado a fijar la norma de que la Sociedad cooperativa debiera observar «una neutralidad política y religiosa» respecto a todos los asociados en el curso de las discusiones y en las relaciones entre la Sociedad y sus miembros, disposiciones que, lejos de eliminar el pensamiento y la acción en estas cuestiones vitales, salvaguardan la independencia del individuo y de la colectividad, permitiendo ampliar el círculo de afiliados en la medida en que lo justifiquen los intereses del organismo económico.

Sobre esta base han edificado los movimientos cooperativos nacionales afiliados a la Alianza Cooperativa Internacional, apoyados en principio por importantes organizaciones cooperativas no adheridas aún y por movimientos que se están formando en un gran número de países, verdaderos Estados dentro del Estado y una verdadera Sociedad de naciones, demostración práctica de la eficacia del nuevo orden económico que es capaz de reemplazar al sistema capitalista, que reposa sobre la obtención del beneficio individual, de restablecer en el mundo el equilibrio económico que debe ser asegurado merced a los principios cooperativos de asociación, suministrando, cuando sea aplicado internacionalmente, la mayor y más segura garantía para la paz mundial. Un examen de los principios cooperativos ya citados, y sobre todo de su aplicación práctica, demuestra que la economía cooperativa difiere de la capitalista en los puntos siguientes:

I. Sustituve el beneficio individual por el servicio a la comunidad; establece una independencia internacional profunda entre sus miembros, y permite, por una asociación universal, obtener el equilibrio en el aspecto económico entre las necesidades y las riquezas del mundo.

II. Elimina al capital del ejercicio de la dictadura en la vida económica y coloca en su lugar la asociación humana sobre el principio de una participación mutua y activa en las Empresas.

III. Produce a los consumidores asalariados, con su divisa económica de «devolución sobre las compras», un beneficio inmediato y una ocasión de independencia.

IV. Asegura a los productores agrícolas, entre otras, la doble ventaja de verse libres de sobreprecios usurarios en sus compras de máquinas y de materia, y el vender sus propios productos con un beneficio razonable, sin explotar al consumidor.

V. Aporta un interés evidente y directo para una gran parte de la comunidad, cualquiera que sea su rango social y la condición de los que forman parte de ella.

VI. Da a sus empleados una solución al problema del paro, y salarios y condiciones generales de trabajo que tengan el máximo de ventajas posibles en el estado económico actual.

o o

Las nuevas formas de gobierno y las nuevas orientaciones de la economía son objeto de experiencias en numerosos países. Puede decirse que el orden social entero se halla en estado de fermentación. Esto lo testimonian las manifestaciones diversas encaminadas a considerar perjudicial el desarrollo de nuestro sistema cooperativo; a poner obstáculos a sus progresos bajo la presión de las Empresas capitalistas organizadas, e incluso a querer suprimir definitivamente la cooperación libre, voluntaria e independiente.

Resistiendo estos ataques, la Alianza Cooperativa Internacional desea llamar la atención de la sociedad y de los Gobiernos, así como de todos los amantes de la equidad, sobre la injusticia y la deslealtad manifiestas de que dan pruebas las Empresas capitalistas privadas en su actitud hacia el movimiento cooperativo. Esas fuerzas capitalistas tienen su raíz en la concepción monstruosa de la vida que reconoce al comercio privado un «derecho adquirido» en la explotación de las necesidades del conjunto de la población. Los cooperadores buscan, por la asociación y la mutualidad, igualar las cargas, que descansen las responsabilidades y los riesgos de la empresa económica sobre el conjunto de los hombres, y establecer la verdadera democracia de Asociaciones sin fin de lucro alguno, lo que constituye la única forma concebible de la nueva sociedad.

o o

La Alianza Cooperativa Internacional reivindica para el movimiento cooperativo mundial el reconocimiento del puesto que sus cuarenta Estados participantes han obtenido en materia de cooperación cuando han creado una Sociedad de naciones tan amplia como la propia Humanidad.

Pide para los movimientos cooperativos nacionales:

I. La libertad completa para desenvolverse en un plano de igualdad con las demás empresas económicas admitidas por las leyes de los Estados respectivos.

II. El respeto, por todas las fuerzas del Estado, del ejercicio de los derechos imprescriptibles del movimiento cooperativo.

III. Un puesto especial, conforme a su carácter económico propio, y en el que tengan la posibilidad de dirigirse por sí mismos en todo sistema económico público o planificado que pueda establecerse.

La Alianza Cooperativa Internacional, al exponer esta declaración al mundo, está convencida de que las masas populares que no se han adherido aún a la cooperación reconocerán el idealismo y la justicia económica inherentes a estos principios, así como el carácter equitativo de las demandas que presenta para el desenvolvimiento libre e independiente del sistema cooperativo a través del mundo, no solamente en razón de las ventajas inmediatas que proporciona a una multitud de hombres, sino también para permitirle probar que es capaz de instituir un nuevo sistema de economía mundial preferible al sistema actual.

La Alianza Cooperativa Internacional pide a todos sus miembros afiliados y a las organizaciones cooperativas nacionales de todos los países que prosigan con energía el desenvolvimiento y el fortalecimiento de su movimiento respectivo, entregándose a la gran tarea de fundar sus Sociedades sobre los verdaderos principios de la cooperación y usar de todos sus poderes para obtener del Estado y de todas las autoridades públicas el completo reconocimiento de las reivindicaciones expresadas en esta declaración en lo que respecta al sentido de la economía cooperativa.

ZENÓN BORREGÓN GÓMEZ

DROGUERIA
PERFUMERIA
FERRETERIA

Productos auímicos
Colores - Barnices
Aguas minerales
Artículos de limpieza, de goma y escritorio - Pinturas, preparados y esmaltes
Baterías de cocina
Aluminio - Hules
Bisutería.

FERRAZ, 15 - FERRAZ, 88
Teléfonos 34246 y 43033

Proveedores del Asilo de Santa Cristina

Las matemáticas y la vida

La historia de las ciencias nos proporciona múltiples ejemplos de las relaciones tan directas y de acción recíproca que existen entre la técnica productiva y las teorías matemáticas más abstractas tanto en el origen de las diversas disciplinas, geometría, álgebra, geometría analítica, descriptiva, etc., como en el curso de su desarrollo ulterior. Por el momento me limitaré a recordar todas las ecuaciones diferenciales que la transmisión eléctrica (telegrafía y telefonía) ha planteado a los matemáticos desde hace más de un siglo, y en la solución de las cuales trabajaron, entre otros, Lord Kelvin, Kirchoff y Riemann. El estudio de la dispersión de los sonidos en la telefonía sin hilos, dispersión que era preciso reducir al mínimo, conduce a ecuaciones muy complicadas, a verdaderos problemas de cálculo funcional.

Las matemáticas y la vida práctica

Si no nos limitamos a las relaciones directas entre la técnica industrial y las matemáticas, sino que tenemos en cuenta, igualmente, las influencias indirectas que se ejercen por intermedio de diversas ciencias de la Naturaleza, y especialmente de las físicas, los ejemplos son innumerables.

¿Cómo se plantea, en general, en los países occidentales, el problema de las relaciones entre las matemáticas y la vida práctica?

Creo poder responder—sin ser tachado de exagerado—que muchas veces no se plantea la cuestión en toda su profundidad. Las matemáticas parecen a la mayoría de nuestros contemporáneos —y a veces a los propios matemáticos— un conjunto de cálculos enteramente abstractos que no tienen más que una relación muy lejana, y frecuentemente fortuita, con la realidad. Al matemático se le representa, ordinariamente, como un hombre inofensivo y distraído, cuyo prototipo es el célebre Ampère, que limpiaba los encerados con su pañuelo y seguía en París a los coches, en cuya caja escribía las ecuaciones.

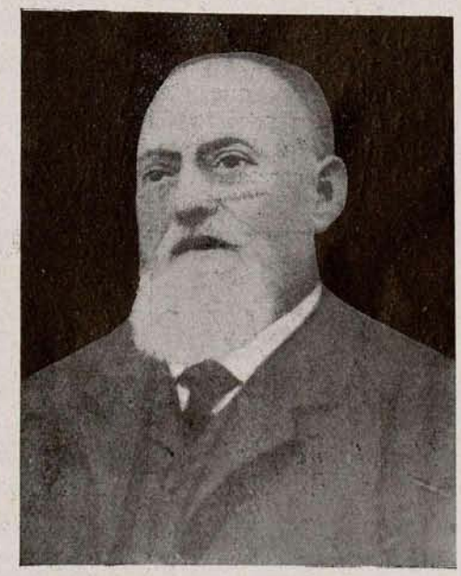
Algunos sabios consideran las matemáticas como puramente abstractas. Para demostrarlo citaré la opinión de uno de los grandes químicos contemporáneos, M. Urbain, que ha afirmado en una conferencia sobre la orientación de las doctrinas químicas: «Las matemáticas trazan cuadros infinitamente abstractos, y, por tanto, vacíos, que las otras ciencias no podrán más que llenar parcialmente.» Sin embargo, esta opinión está muy lejos de ser unánime.

Una controversia

Si pasamos a los filósofos que quieren profundizar, especialmente desde el punto de vista histórico, en los caracteres esenciales de las matemáticas, encontraremos, igualmente, un gran número de opiniones en desacuerdo con la de M. Urbain. M. Brunschwieg plantea el problema en una forma muy interesante.

En un comentario reciente al libro de M. Enriques sobre la historia del pensamiento científico, escribe lo siguiente:

«El momento actual de la reflexión no podría interpretarse correctamente haciendo caso omiso de la Historia; y en la Historia misma es imposible cerrar los ojos a ninguno de los factores que la componen y que la determinan por el acoplamiento de sus reacciones mutuas.»



TORIBIO REOYO

Uno de los fundadores del Partido Socialista.

Para M. Brunschwieg, el pensamiento científico no se explica completamente si no se tienen en cuenta todos los elementos que caracterizan la sociedad en que aquél se produce. Teniendo cuidado en no caer en la «idolatría de la dialéctica hegeliana» (son sus propios términos), M. Brunschwieg termina diciendo que la historia de la ciencia, concebida en estos términos, «tiene el aspecto constructivo que le asignaba Hegel».

Comparemos esta forma de plantear el problema con el punto de vista de los sabios soviéticos. Veamos lo que escribe el profesor Colman, del Instituto de Matemáticas y de Mecánica de Moscú:

«El estado de las matemáticas, como el de todas las ciencias, se halla, en el fondo, determinado por el desarrollo y el estado de las fuerzas de la producción, de la técnica y de la economía. Esta última actúa directamente sobre las matemáticas al plantearle nuevos problemas, creando bases materiales, facilitándole la potencia humana necesaria (es decir, los sabios e investigadores que le harán progresar) e indirectamente por la influencia de la concepción predominante en el mundo, de la filosofía de la clase que ocupe el Poder.»

Entre este punto de vista y el de M. Brunschwieg hay un punto común: el reconocimiento del hecho de que el estado de una determinada disciplina científica—y ésta es una verdad aplicable a toda la ciencia—depende de un gran número de factores que es preciso estudiar en sus influencias recíprocas y en su movimiento general.

Pero hay una diferencia esencial: la misma que separa la dialéctica marxista de la hegeliana. Mientras que M. Brunschwieg, a propósito de la historia de las matemáticas, habla de un «dinamismo inherente a la razón» que conduce a la ciencia desde sus primeros pasos hasta más allá de los límites del saber positivo, en tanto que habla de «un pensamiento científico, maestro de desinterés y de claridad», la idea esencial de los marxistas rusos es que «dos métodos de producción de la existencia material condicionan el proceso social político e intelectual de la vida de la sociedad».

Sería falso por completo el creer que en el problema de la ciencia los marxistas afirman una especie de producción automática de los descubrimientos científicos en función de las necesidades más utilitarias y más inmediatas de la técnica. El condicionamiento de la teoría por la práctica ha sido un hecho frecuentemente indirecto e inconsciente, especialmente en las matemáticas. Sería ridículo negar, por otra parte, que las diferentes disciplinas científicas, una vez creadas, tienen un desenvolvimiento propio que depende, en último análisis, del estado de las fuerzas económicas; pero que ha podido, en ciertos casos, conducir a los investigadores a trabajos sin interés utilitario inmediato.

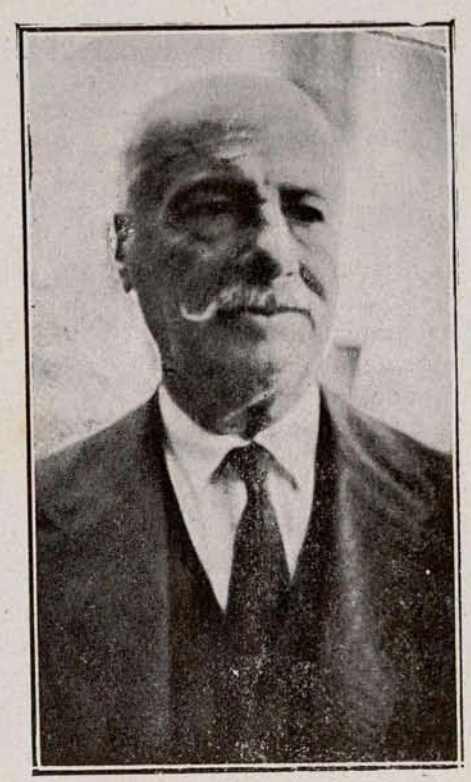
En matemáticas, la facilidad con que el razonamiento y determinadas formas de cálculo permiten generalizaciones atrevidas ha conducido a veces a la aparición de nuevas ramas de la ciencia que, en su origen, no parecían tener relación con los problemas planteados por nuestro conocimiento del mundo exterior. Así ha ocurrido con el cálculo diferencial absoluto, cuya verdadera significación no apareció plenamente hasta el desarrollo de las teorías einstenianas de la relatividad.

M. Langevin destacó, en una conferencia sobre la orientación de la física, que «las matrices infinitas, ya estudiadas por los matemáticos más puros sin poder prever este encuentro», se han hallado, con poco esfuerzo, adaptadas a la representación de los espectros de los átomos.

El mismo M. Langevin destacaba que:

«Por una armonía singular, las necesidades del espíritu, dispuesto a una representación adecuada de lo real, parece haber sido previsto por el análisis lógico y la estética abstracta del matemático.»

Lejos de negar una armonía semejante, uno de los fundadores del marxismo, Engels, lo ha destacado reiteradamente.



JOSE ROS

Otro de los militantes de los tiempos heroicos del Partido Socialista que, por fortuna, aún se halla entre nosotros.

Para resumir en una frase la posición de los marxistas respecto a la ciencia, diremos que consideran a ésta como una superestructura, cuya estructura la compone el conjunto de las relaciones de producción, el aparato del trabajo humano de la sociedad. El único inconveniente que presenta esta breve definición es que puede favorecer en los espíritus poco familiarizados con la terminología del materialismo dialéctico la interpretación mecanista contra lo que ya nos hemos prevenido. De hecho no hay que olvidar que toda superestructura tiene sus leyes propias de desarrollo y que puede, a su vez, actuar sobre la estructura que la condiciona.

El origen de las matemáticas

El origen de las matemáticas debe atribuírse por completo a la vida práctica. Este es un hecho frecuentemente negado por determinados filósofos de tendencia idealista y que los teóricos marxistas han puesto diversas veces en evidencia.

Los primeros instrumentos de los matemáticos fueron los de la producción material:

Numeración con ayuda de los dedos de la mano y de los pies (sistema de base: cinco, diez o veinte, según que se utilice una mano, las dos o las cuatro extremidades).

Medida primitiva de los ángulos por la flexión de las rodillas.

Medida de las distancias por codos y pies.

La *materia* de las matemáticas se hallaba determinada por completo por las necesidades de la producción.

La ciencia griega tuvo su nacimiento en los siglos VII y VI antes de nuestra era. Fué precisamente en esa época cuando se produjeron numerosos inventos en Grecia. Los artesanos aprendieron a forjar los metales, a templarlos al agua y al fuego, a soldar el cobre.

Para los sabios de aquella época, la ciencia era, de una parte, un medio de perfeccionar el comercio y la industria de la clase a que pertenecían, y de otra, un arma filosófica contra las viejas religiones que constituían la armadura ideológica de la clase adversa, la de los príncipes y grandes propietarios feudales.

PABLO LABERENNE

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: LIBERTAD, 34. Tel. 14033
Zapatería: GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34

SUCURSALES: *COMESTIBLES, VINOS Y LICORES*
Arganzuela, 1. Teléfono 72930.—Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654. Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967.—Pilar de Zaragoza, 41. Teléfono 54826.—Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Productos inmejorables. Precios de competencia. Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madridejos (Toledo).

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

El impuesto sobre valor del suelo

En octubre de 1931, siendo diputado a Cortes por Madrid y concejal del Ayuntamiento, al mismo tiempo, nuestro compañero Saborit, presentó a las Cortes constituyentes el siguiente proyecto de ley, que, de haberse aprobado, hubiera significado una honda transformación en la hacienda municipal de Madrid y en el desarrollo de la capital de la República:

Si las buenas intenciones de que está poseído el Sr. Azaña, jefe del Gobierno de izquierda republicana, cristalizaran en la reproducción y rápida aprobación de este proyecto de ley, la República habría dotado a Madrid de un eficaz instrumento económico de progreso y transformación.

España necesita hechos y no palabras.

A las Cortes constituyentes: La intensificación de la vida ciudadana, cada vez más compleja; la necesidad de mejorar el medio espiritual y material que ella crea, en beneficio, sobre todo, de la mayoría, que reclama con justos apremios una existencia más humana; el fenómeno del crecimiento rápido de las grandes aglomeraciones, que pesa como una sentencia, favorable o adversa, pero inevitable, sobre la civilización occidental y que ha llegado a ser enunciado como una ley física, diciendo que la fuerza de atracción de los núcleos humanos es proporcional a su masa, han traído como consecuencia un desequilibrio en el ritmo seguido por el aumento de los gastos y de los ingresos en la administración de las grandes ciudades, que, agravado por la alteración de valores producida por la guerra mundial, ha trastornado su economía, dejando los ingresos muy por bajo de las necesidades.

El problema, que es mundial, está agudizado en las ciudades españolas, a quienes las necesidades del Estado, que acaparó para sí todas las bases de tributación, nunca permitieron estar dotadas de una Hacienda muy amplia, y más agudizado aún en los momentos actuales, cuando acaba de realizarse una transformación orgánica que ha de convertir a los Municipios, sobre todo a los muy populosos, con la multitud de servicios comunales que les están encomendados, en uno de los más eficaces instrumentos de justicia social.

Las Cortes habrán de ocuparse con la mayor urgencia que les sea posible de redactar una nueva ley Municipal y de reorganizar la Hacienda sobre bases más amplias y más justas; pero ésta no es labor que pueda improvisarse, y la necesidad es tan urgente que hay que acudir a remedio desde luego.

Por lo que a Madrid concretamente se refiere, los problemas urbanos que tiene sin resolver por culpa de una política que basó el superávit en la indotación de los servicios, y la necesidad de atender las justas demandas de sus servidores para el reajuste de salarios y de retribuciones que no se hallan de acuerdo con el coste de la vida, reclaman inexorablemente un aumento de los ingresos de su presupuesto. Algo se ha conseguido ya y más habrá de conseguirse mejorando su política fiscal y sus procedimientos recaudatorios; pero no todo puede esperarse de estas medidas.

Es preciso buscar nuevas bases impositivas, procurando al mismo tiempo que los gravámenes que se creen sean soportables y justos, huyendo del impuesto indirecto, sobre todo de los que de una manera u otra representan una carga sobre el consumo, que gravita de modo desigual, cargando mucho más, en proporción a la riqueza, sobre los desheredados que sobre los pudientes, y hay también que evitar cuanto pueda significar traba para el trabajo o exacción sobre sus productos.

Ningún objeto de imposición es más propiamente municipal que el suelo que constituye su término. El aumento o la disminución de su valor se halla íntimamente ligado al desarrollo de la vida municipal, sobre todo en las grandes ciudades cuyo suelo, sin acción ninguna de los propietarios, está aumentado constantemente de valor comercial en virtud de un proceso de captación en su favor del resultado del trabajo de todos.

Así, cuando se ha tratado de una organización ideal de la Hacienda española, se ha reconocido que la contribución urbana debiera formar parte del sistema de recursos de los Municipios.

Pero en la situación actual de las cosas no es posible pretender que el Estado, que les cedió una participación del 20 por 100, pueda llegar a mayores cesiones.

Un recurso que reúne, a juicio del firmante, todas las condiciones requeridas es el impuesto sobre el valor del suelo, se halle o no edificado, impuesto que será compatible con el de solares, cuya existencia obedece a otro género de consideraciones relacionadas con la política de la construcción, e incompatible, por razones técnicas, con las contribuciones especiales por aumento determinado de valor y, por razones prácticas, con otros arbitrios que recaen indirectamente sobre el uso de las construcciones.

A los que crean que el nuevo impuesto significa una innovación revolucionaria, bastará recordarles que su antecedente se halla en el artículo 52 del proyecto de ley de Exacciones locales, presentado a las Cortes por D. José Canalejas en 7 de noviembre de 1910, que permitía a las poblaciones de más 100.000 habitantes la imposición de un gravamen sobre el valor total de los inmuebles, o el valor de los solares solamente, a cambio de renunciar al recargo municipal ordinario de la contribución sobre la riqueza urbana.

Más tarde fué un ministro de un Gabinete conservador, el Sr. González Besada, quien recogió la iniciativa en el artículo 77 de su proyecto de 16 de julio de 1918, consintiendo transformar en un arbitrio sobre el valor de los solares, se hallaren o no edificados, el 20 por 100 de la cuota del Tesoro en la contribución territorial urbana, y, finalmente, los redactores del Estatuto municipal, a quienes no se podrá reputar como gentes de extrema izquierda, al redactar el libro II, copiado de los dos proyectos mencionados, trasladaron íntegro ese precepto al artículo 386.

En cuanto a la técnica del tributo, que a primera vista ha de parecer difícil, se simplificará grandemente con sólo tener en cuenta que el Ayuntamiento posee ya un índice de valores de los terrenos de todo el término municipal, formado en virtud de lo dispuesto en la letra D) del artícu-

---

Relación de fincas insalubres, en mal estado de conservación y la mayoría en estado ruinoso, del distrito de la Latina, de Madrid:

Ribera de Manzanares, 67; Redondilla, 6; Santos, 1; Angel, 12; Cava Alta, 42; Nuncio, 11; P. Puente Segovia, 7; Puerta Cerrada, 11; Almendro, 25 moderno; Almendro, 20 ídem; Grafal, 14; Nuncio, 15; Carnero, 10; Segovia, 7 y 9; Mediodía Chica, 6; Huerta Castañeda; Daniel Osorio, 68; Rosario de Acuña, 10; Toledo, 105; Ribera de Manzanares, 85; Alejandro Dumas, 5; paseo de Nicolás Estévanez, 29; paseo de Melancólicos, 6; ronda de Segovia, 12; Mariano Carderera, 4; Rosario de Acuña, 10 p.; paseo de los Olivos, 1; ídem íd., 3; Vicente Barrios (tejar); Santa Aurea, 5; ídem íd., 7; ídem íd., 49; ídem íd., 52; paseo Perales, 34; ídem íd., 32; ídem íd., 51; ídem ídem, 20; ídem íd., 49; ídem íd., 37; ídem ídem, 15; ídem íd., 9; ídem íd., 48; ídem ídem, 36; ídem íd., 45; ídem íd., 47; Daniel Osorio, 54; ídem íd., 55; ídem ídem, 44; San Antonio, 12; ídem íd., 28; ídem ídem, 22; Francisco Calvo, 6; ídem ídem, 26; ídem íd., 20; Milagrosa, 7 (B. de Goya); ídem íd., 9 (ídem íd.); Francisco Calvo, 16; ídem íd., 14; ídem íd., 12; Vicente Camarón (vaquería); Luisa Muriel, 4; ídem íd., 6; Milagrosa, 2; Alejandro Dumas, 5; paseo de Nicolás Estévanez, 29; ronda Segovia, 11; Solana, 4; Ventosa, 24 moderno; carretera de San Isidro, 1; Mancebos, 7.

lo 5.º del real decreto de 3 de noviembre de 1928, y de la Ordenanza vigente para la exacción del arbitrio de plusvalía.

Se trata, pues, de un recurso que se halla dentro del cuadro de la legislación vigente; pero en el que se introducen, para darle la necesaria elasticidad, dos modificaciones fundamentales, que son las siguientes:

A) Elevación del tipo de gravamen.

B) Compatibilidad del arbitrio con la cesión del 20 por 100 de la cuota del Tesoro de la contribución territorial, riqueza urbana.

En virtud de todo lo expuesto, el diputado que suscribe tiene el honor de presentar a las Cortes la siguiente

PROPOSICION DE LEY

Primera. Hasta tanto que se estudie una nueva ordenación de la Hacienda local, se autoriza al Ayuntamiento de Madrid para establecer, sobre el valor de los terrenos edificados o sin edificar, dentro de un término, un arbitrio que no podrá exceder del 2 por 1.000 de la base, sujeto a las normas de carácter general para las exacciones municipales contenidas en el libro II del Estatuto municipal.

Segunda. Dicho arbitrio será compatible con el de solares y con la cesión del 20 por 100 de la cuota del Tesoro de la contribución territorial, riqueza urbana, e incompatible con las contribuciones especiales por aumento determinado de valor.

Tercera. Los valores de los terrenos serán los que figuren en el índice de valoraciones aprobado por el Ayuntamiento para el arbitrio de plusvalía.

Cuarta. Cuando, por circunstancias especiales, entendiere un propietario que ese valor no es de aplicación a los terrenos de su propiedad, podrá formular reclamación, y caso de no ser atendida, reclamar contra un Jurado, compuesto por un arquitecto designado por el Ayuntamiento, otro por la Cámara de la Propiedad Urbana y otro por el ministerio de Hacienda.

Del mismo modo, la Administración municipal podrá, por los mismos motivos, alterar la valoración que resulte con arreglo al índice; pudiendo el interesado recurrir contra ese acuerdo ante el expresado Tribunal.

Quinta. El arbitrio se devengará por trimestres naturales completos.

Sexta. La exención absoluta, perpetua o temporal de la contribución llevará siempre aparejada la del arbitrio, por el tiempo de la duración de aquélla.

Séptima. El Ayuntamiento vendrá obligado a redactar una Ordenanza en la forma dispuesta en el Estatuto municipal vigente.

Octava. Si el Ayuntamiento estableciese este arbitrio, deberá prescindir de las tasas por reconocimiento anual de calderas, ascensores, montacargas, marquesinas, miradores y rejas.

Novena. La obligación del pago de este arbitrio no autoriza, en ningún caso, a los propietarios para aumentar el importe de los alquileres.

Entre las instituciones municipales madrileñas que más renombre han alcanzado figura la Hemeroteca, cuya sala de lectura aparece en la presente fotografía.

Comentarios de la quincena bursátil

La quincena bursátil a que hoy nos referimos ha pasado por diversas alternativas como consecuencia de la intranquilidad sembrada por los alarmistas bursátiles. Y si bien en los momentos actuales parece observarse una moderación en la presencia de «papel», quizá por la salida de dinero al mercado ante el descenso habido en las cotizaciones, lo cierto es que el alza continua no puede considerarse tan segura como algunos pretenden, puesto que los derrotistas no ceden en su campaña. Bien que el papel se lance al mercado en el juego libre de la oferta y la demanda; pero lo que no puede admitirse—y de ahí la inspección y vigilancia que pedimos al Gobierno—es que se aliente por quienes, en primer término, son los más obligados a contrarrestarlo y evitarlo.

Los fondos públicos, irregulares, pues mientras algunas clases encuentran dinero a su favor, en otras se acentúa la flojedad, cuando no el abandono. Los valores municipales también recuperan mercado, especialmente las Villas nuevas, para las que sale dinero dada la bondad de su inversión.

Las cédulas, tanto locales como hipotecarias, habían sufrido un descenso rápido; pero de igual manera se observa preferencia del dinero por estos valores. En algunas clases ha habido progresos superiores a dos enteros en estos últimos días.

Para los valores de crédito, el mercado no se manifiesta de igual forma, y por ello su firmeza es menos consistente; pero seguirán igual ritmo que la Bolsa en general, de todas maneras. No se quedarán aislados en el mercado.

Los valores industriales, y especialmente aquellos preferentes de la especulación, son los que más han sufrido los ataques del miedo incomprensible de cierto sector. Estas causas y otras, que tienen su razón en los propios valores, hacen que alguno de ellos esté todavía en baja de 135 pesetas sobre algunas cotizaciones alcanzadas en el pasado mes; pero la especulación necesita tener siempre algún favorito y, con mayor o menor lógica, se encaminará la tendencia a recuperar cambios. Todos esos valores vuelven a ser objeto de atención en el mercado y posiblemente continuará la tendencia, por otro lado bien acogida en Barcelona, de mantener el alza empezada en estos días.

En eléctricas y tracción, el mercado es más seguro y con mejor decisión. Es, sin duda, el valor que más garantías inspira por el negocio que representa. Dejamos a un lado Nortes y Alicantes, pues el problema para ellos es de extremada gravedad, y todo cuanto se haga al margen de ese problema no hará sino acentuar la mala situación.

En general, la tendencia es mejor que en las semanas anteriores; pero insistimos en que la Bolsa necesita una vigilancia especial que evite las grandes anomalías y, sobre todo, las falsas campañas que allí se realizan.

VICENTE DE ORCHE

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en 20 febrero 1936	Cotizaciones en 5 marzo 1936
Fondos públicos.		
Interior 4 por 100, serie A	76	77
Exterior 4 por 100, serie A	95	95
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A	87,25	87,25
— 5 por 100, 1920, serie A	»	»
— 5 por 100, 1917, — A	»	»
— 5 por 100, 1926, — A	100,20	100,75
— 5 por 100, 1927, libre, serie A	100,25	100,75
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A	96	94,50
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A	98,50	98
— 4 por 100, 1928, libre, serie A	96,50	95,25
— 3 por 100, 1928, — — A	80,25	79
— 5 por 100, 1929, — — A	100	100,75
Deuda Ferroviaria 5 por 100	99,50	100
— — 4 1/2 por 100	98	97,75
Valores municipales.		
Empréstito 1868 (Erlanger)	117	115
Expropiaciones Interior	99	99
Villa de Madrid, 1914	84	84
— —, 1918	85	83
Empréstito de 1923	95	85
Villa de Madrid, 1931	90,50	92,50
Cédulas.		
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100	92	91,25
Idem íd. íd., 6 por 100	96	94,50
Idem íd. íd., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes	109	109
Banco Hipotecario de España, 4 por 100	94,50	86
— — — , 5 por 100	100	94,50
— — — , 5 1/2 por 100	101	101,75
— — — , 6 por 100	104	103,50

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en 20 febrero 1936	Cotizaciones en 5 marzo 1936
Valores de crédito.		
Banco de España	553	501
— Hipotecario	334,50	319
— Hispano-Americano	190	190
— Español de Crédito	259	240
— Central	84	84
Valores industriales.		
Tabacos	240	222
Petróleos	146	135
Unión y Fénix	672	630
Felgueras	37	29
Alcoholeras	99,50	99,50
Altos Hornos	79	73
Azucareras	34,50	34,50
Explosivos	585	531
Guindos	195	180
Petrolillos	26	26,50
Rif, portador	327	325
Eléctricas y tracción.		
Mengemor	140	140
Chade	413	413
Cooperativa Electra	156	143
Unión Eléctrica Madrileña	104	100
Hidroeléctrica Española	169	156
Telefónica Nacional, preferentes	113,50	110
— — ordinarias	118	114,75
Ferrocarriles M. Z. A.	130	106,50
— Norte	145	117
Metropolitano	137	123
Tranvías	100	98

Palacio de la Prensa.

Arte y Turismo

MUNICIPALISMO

TENEMOS que congratularnos hoy de un magno acontecimiento en nuestra vida municipal. Por expreso designio del pueblo, manifestado plenamente en las urnas, ha vuelto a ser restituído en sus funciones el único Ayuntamiento madrileño legalmente constituído, coparticipe con otros —la mayoría en el país— de la instauración de la República española y tan poco elegantemente destituído en ocasión en que el complejo de inferioridad de unos gobernantes poseídos de un pavor histérico convirtió la arbitrariedad en ley. Nos felicitamos, pues, de que la justicia, al menos por esta vez, no haya sido el mito al que se venera con idolatría y se burla en la intimidad.

Nuestros ediles, para quienes la inactividad forzosa, lejos de actuar de narcótico, ha sido la engendradora de una fuerza dinámica que se traduce ya en una plausible actividad positiva, han dedicado sus primeros momentos a una labor necesaria y justa, lógicamente primordial. La reparación de los desafueros es ya un hecho y sobre la marcha se va a la normalización de la vida municipal, asistida del verdadero espíritu que debe ser consubstancial con el régimen que España se dió a sí misma en aquella plenitud de civismo que culminó en la conquista de su mayoría de edad. En esta nueva etapa ha de coronarse la obra iniciadora, sacándola del marasmo en que se hallaba, y ha de abrirse paso a las iniciativas que tiendan al mejoramiento y provecho de nuestra capital. Y es en este momento en el que nosotros venimos a ocupar el puesto que nos corresponde y que legítimamente hemos conquistado en la lucha constante, libre de desmayos, que en las horas adversas hemos sostenido, en la forma y por los medios que nos ha sido dable el hacerlo. Nuestras páginas lo atestiguan y a ellas nos atenemos.

Decíamos ayer... que entendíamos que uno de los medios de hacer una labor eficaz en cuanto a los fines que el turismo se propone en los tiempos modernos era la creación en cada localidad de una oficina que debiera estar vinculada al Municipio, independientemente de la labor atribuída al Patronato Nacional, que claramente dejamos bien sentado cuál había de ser. Los gastos que a cada Ayuntamiento se le originasen podrían muy bien ser saldados, incluso con beneficio, por los ingresos que se le proporcionasen a la industria y comercio de la población, y hasta al propio Ayuntamiento, bien directa o indirectamente; pues hay que distinguir entre lo que debe ser propiamente ingreso del Municipio o lo que debe considerarse servicio público, y nosotros no dudamos que el turismo es un servicio público que hay que atender. La prueba material que pudiera exigírsenos podríamos suministrarla refiriéndonos a Municipios catalanes que ya lo pusieron en práctica con un éxito que superó en todos los casos las más alentadoras esperanzas, y que hoy, al ser también restituídos a su vida normal y depositada de nuevo la confianza en quienes se puso y demostraron saber merecer, seguirán demostrando la eficacia de esta medida; hasta el extremo de haber pasado a articularse en la ley general Municipal, que con estos avatares ignoro la suerte que habrá corrido, aunque no dudamos que, con lubrificantes más puros, reanude su marcha a un ritmo más acelerado que hasta aquí, por un por si acaso.

Yo me permito, pues, someter a la consideración de los concejales populares este problema, lamentando, como madrileño, que otros Concejos, con un sentido más actual de la vida municipal, se nos hayan adelantado en lo que debió ser siempre Madrid, capital de la República, la iniciadora por razones de diversa índole y que renuncio a enumerar, pues me imagino están en el ánimo de todos los madrileños. Como nunca es tarde, apunto la posibilidad de que si no fuimos los primeros, al menos no seamos los últimos en adaptarnos a las necesidades de la época actual. Madrid es ya una gran población que tiende a superarse en un esfuerzo titánico, sólo bien conocido por los que seguimos paso a paso su desarrollo. En esta expansión debemos estar interesados no ya los madrileños, sino todos los españoles; que Madrid, a más de ser una localidad cualquiera, es la capital de la República; museo de nuestras glorias pasadas, pero no olvidadas, y campo abierto a todas las audacias de la fantasía creadora. Así como los mahometanos desean no llegar a la muerte sin haber visitado, al menos una vez, la Meca, así los españoles debieran sentir acuciada ya esta necesidad con respecto a nuestra capital.

Muy pronto, bajo el monumento de la Puerta de Alcalá, se guardarán las cenizas de quienes son ya un símbolo imperecedero de la República y un orgullo noble de los españoles. Y quizá no mucho más tarde, otro monumento marcará para los socialistas la Meca de sus ilusiones en marcha hacia la realidad. Nos referimos, con inmensa alegría, al que en el parque del Oeste se alza ya, a falta de los últimos toques y de la inauguración solemne, que ya nadie podrá arrebatarnos, levantado a nuestro Pablo Iglesias. Son estas dos notas salientes de un romanticismo nuevo que surge para arrumbar definitivamente al clásico llorón y negativista, y esto, unido a tanto y tanto como Madrid representa, un motivo más para que Madrid sea conocido y amado por todos los españoles.

¡Ah! Pero esto hay que propalarlo a los cuatro vientos, que salte las fronteras y se adentre por todos los pueblos. Y esta labor de propaganda, de noble propaganda, libre de tercerías interesadas, debe ser labor a realizar por esa Oficina Municipal de Turismo que venimos propugnando por que el Ayuntamiento de Madrid, haciendo suya esta idea que no es sólo nuestra, la convierta en una realidad, para la que, si no hubiera otras razones de más peso, estas solas bastarían.

Señores concejales todos del Ayuntamiento popular de Madrid, ¡salud, y... tenéis la palabra!

FELIPE PASCUAL

Cibeles y calle de Alcalá.

Palacio de la Telefónica Nacional.

Edificio Carrión: El Capitol.

Ministerio de Instrucción pública.

El plan Townsend

En busca de la prosperidad

Los Estados Unidos, el país en el que por el desarrollo tan enorme que ha alcanzado el régimen capitalista se ha llegado a una situación muy aguda de crisis económica, está siendo hoy objeto de grandes experiencias económicas para ver de hallar, dentro siempre del sistema capitalista, fórmulas que aminoren los estragos de dicha crisis.

Toda la gama de disposiciones dictadas por el presidente Roosevelt no constituyen más que la expresión viva del deseo de encontrar una solución. Aferrados al actual régimen económico, no pueden o no quieren darse cuenta de que en tanto subsista el capitalismo no podrá resolverse definitivamente el problema.

No obstante, nuestra revista quiere dar a conocer las tentativas que en los Estados Unidos se están llevando a cabo para evitar que la miseria se siga enseñoreando en tantos millones de hogares. Y la última es la propuesta por el Dr. Townsend, de California.

Hace poco más de un año que el público americano oyó hablar por vez primera de un doctor llamado Townsend, de California, que tenía un plan para crear la prosperidad en los Estados Unidos. Según dicho plan, todas las personas mayores de sesenta años tendrían derecho a percibir una pensión de doscientos dólares mensuales. No hace muchos meses que el Congreso norteamericano rechazó, por 206 votos contra 56, una enmienda a la ley de seguridad social, enmienda concebida de conformidad con las ideas de dicho plan.

Pero hoy el townsendismo va teniendo caracteres más importantes.

En el curso de una elección parcial, que ha tenido lugar en el Estado de Michigan, el candidato republicano, partidario del plan, lo ha expuesto a sus electores, produciendo la derrota del candidato demócrata. El plan Townsend — oficialmente denominado «Plan para la atribución de pensiones a las personas de edad» — es muy simple. Todo ciudadano de más de sesenta años de edad recibirá una pensión de doscientos dólares mensuales. En cambio se comprometerá a no desempeñar empleo alguno remunerado y a gastar esos doscientos dólares en los Estados Unidos dentro del mismo mes. Una tasa del 2 por 100 sobre todas las transacciones comerciales suministrará el dinero suficiente para el pago de dichas pensiones.

Al principio, el Dr. Townsend propuso que todas las personas mayores de sesenta años, aun cuando fuesen ricas, percibiesen dicha pensión. Pero habiendo sido ridiculizada la idea, el plan determina actualmente que sólo se abonarán a las personas cuyos ingresos no alcancen dicha cifra.

El plan, según sus defensores, produciría las ventajas siguientes:

1.ª Mejoría de las condiciones de vida en América, donde la vejez sería un «otoño dorado», en lugar de un invierno negro y terrible.

2.ª Retirando del trabajo a todas las personas mayores de sesenta años se proporcionaría ocupación a los jóvenes.

3.ª El gasto por los ancianos de la cifra enorme de 1.600 millones mensuales aumentaría las rentas y provocaría la prosperidad.

Por su parte, los adversarios del sistema formulan, entre otras, las cinco observaciones siguientes:

1.ª El peso de la tasa sobre las transacciones sería agobiador.

2.ª No se crea ninguna potencia nueva de compra.

3.ª La industria no se beneficiaría con ponerse el plan en vigor.

4.ª No se producen nuevos empleos.

5.ª La redistribución de los ingresos sería injusta.

Examinemos estos argumentos uno a uno.

Para saber cómo funcionaría el plan Townsend es preciso darse cuenta de sus dimensiones. Las cifras del censo de 1930 demuestran que sobre la población total de los Estados Unidos, que se eleva a 122.775.000 habitantes, había 10.385.000 personas de más de sesenta años. Los «townsendistas» dicen que,

HIJOS DE LECHUGA, S. A.
CASA CENTRAL: MAYOR, 45
Almacén de jamones y salchichería:
Mayor, 51. Tel. 14200
Carnicerías: Mayor, 45, y
Mayor, 41. Tel. 10051
PLAZA DE SAN MIGUEL, CAJONES 8, 9, 10 y 11
MADRID

excepción hecha de los ricos y de los que quisieran trabajar, no habría más de ocho millones de pensionistas. Estos ocho millones percibirían 19.200 millones de dólares por año. Añadiendo 800 millones de dólares por gastos de administración, se obtendrían 20.000 millones de dólares por año (unos 300.000 millones de francos).

Esta cifra representa el quíntuplo de todos los ingresos del Gobierno federal para el último año fiscal y un 40 por 100 de toda la riqueza nacional en 1934.

Los partidarios del plan proponen una tasa sobre todas las transacciones comerciales. El Dr. Townsend declara que esto produciría 1.300 millones de dólares por año. Se basa para fijar esta cifra en los cálculos del Dr. Goldenweisel, del Banco Federal.

Una tasa que afectase a todas las transacciones—dicen los adversarios—afectaría a los pequeños productores y beneficiaría a los grandes *trusts*. Por ejemplo, a Ford, que tiene plantaciones propias de caucho, fábricas de vidrio, flota mercante, etc. Esta tasa formaría para el consumidor una especie de pirámide. El comprador de un producto tendría que pagar un 2 por 100 sobre el precio al por menor, otro 2 por 100 sobre su precio en gran escala, otro 2 por 100 sobre los salarios, otro 2 por 100 sobre los transportes, etc.

Los defensores del plan declaran que la riqueza nacional actual no les interesa apenas, pues crearían una nueva potencia de adquisición. Según ellos, los 20.000 millones de dólares circularían tan rápidamente que producirían una corriente de negocios de doscientos mil millones.

La ofensiva contra el plan ha comenzado vigorosamente. Se quiere demostrar que es injusta porque nueve décimas partes de la población perderían, ganando solamente la décima restante.

Lo más destacado del movimiento en favor del plan es que es acogido con simpatía lo mismo en los círculos liberales que en los conservadores. Estos últimos vienen desde hace años preconizando la tasa sobre las ventas para ver de equilibrar el presupuesto. En este punto coinciden con el plan, ya que la base financiera del mismo es el impuesto sobre las transacciones comerciales. Los conservadores se oponen a la inflación, diciendo que la prosperidad depende no de la cantidad de billetes emitidos, sino de la rapidez de su circulación. Esta teoría, defendida siempre por Henri Ford y Herbert Samuel, coincide igualmente con la del doctor Townsend, que preconiza la rapidez de la circulación monetaria.

Desde hace algunos años los economistas de izquierda afirman, en su doctrina tecnocrática, que habrá millones de parados por la falta de desarrollo de la producción mecánica. El Dr. Townsend declara que «estamos ante un problema permanente de paro, cosa que puede resolverse dando al excedente de trabajadores (constituído por los que tienen más de sesenta años) el empleo agradable de gastar su dinero».

El plan Townsend constituye hoy una fuerza que se hará sentir en el presente año en los Estados Unidos. Y sobre todo será la pesadilla de los legisladores americanos, que ya han comenzado a sentir sus efectos a través de la correspondencia de sus electores.

LA CRISIS DE TRABAJO

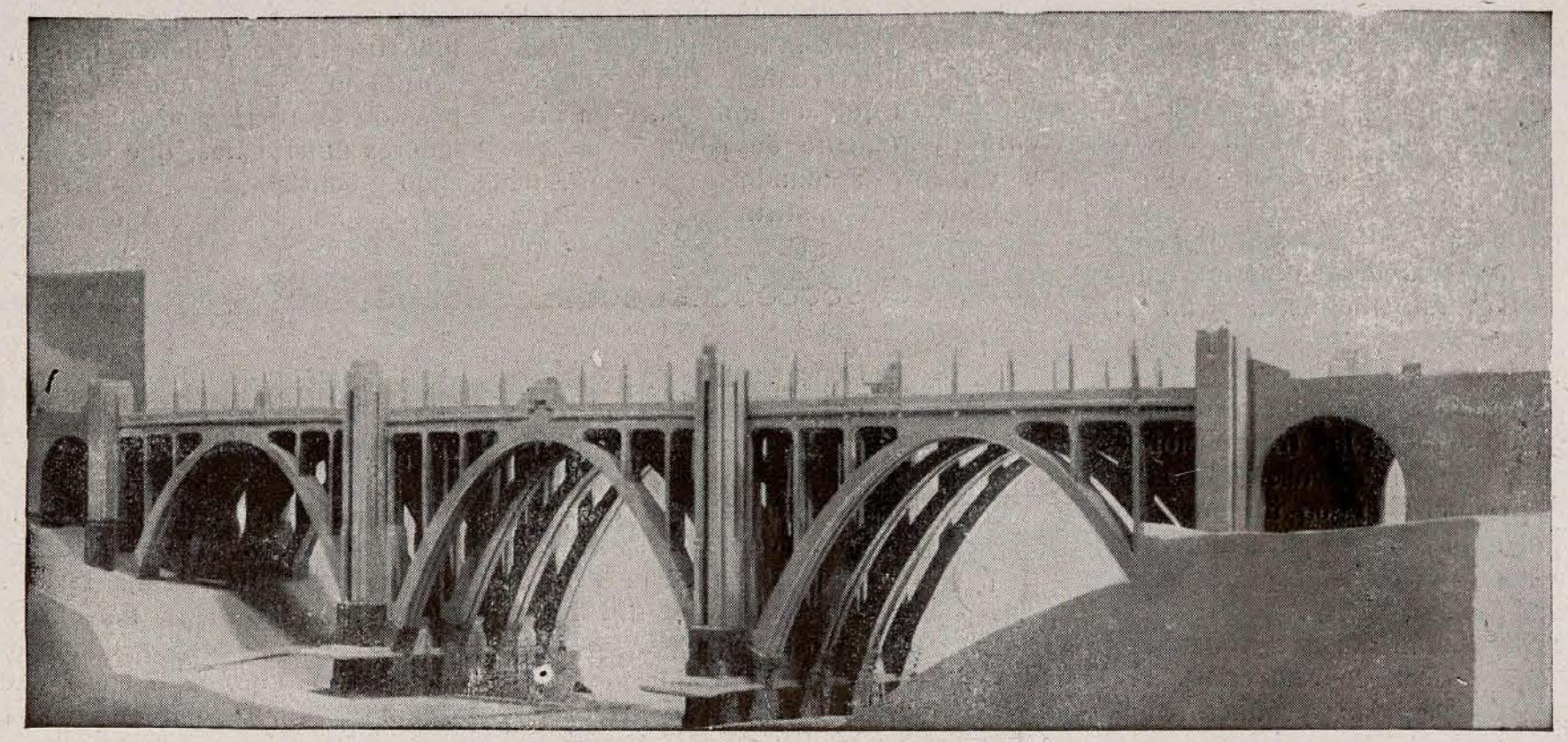
El día 27 de febrero, esto es, inmediatamente después de tomar posesión de la Tenencia de Alcaldía de La Latina, nuestro compañero Andrés Saborit ordenó hacer una comprobación, sobre el terreno, de las obras en marcha en el distrito y del número de operarios que había en cada una de ellas.

Los datos de esta investigación son desconsoladores. En un distrito de 100.000 habitantes, el día 27 de febrero pasado trabajaban en las obras públicas y particulares 481 operarios. Las derechas alardeaban de haber dado ocupación a millares de obreros. En La Latina, los datos desmienten esas afirmaciones. He aquí la relación detallada, contra la cual no caben evasivas:

Paseo de Extremadura, 29	D. Antonio Rey	25
Herminio Puertas, 3	D. Antonio Rey	10
Juan Tornero, 20	D. Antonio Rey	8
Fortuna, 1	D. Pablo Sánchez	2
Jaime III, 6	D. José García	1
Andújar, 4	D. Manuel Grande	3
Cerro Bermejo	Compañía Fierro (Casas baratas)	50
Pedro F. Labrada, 15	D. José Rodríguez	8
Guadarrama, 25	D. Matías Marchino	4
Antonio Ulloa, 20	D. Melchor Lecha	4
Pedro F. Labrada, 6	D. Jesús Tejedor	2
Pedro F. Labrada, 3	D. Pedro González	3
Carrera de San Isidro, 20	D. José Albarrán (Suspendida la obra)	»
Bailén, 18	D. José Gutiérrez	18
Bailén y Segovia	Eguinoa Hermanos (Viaducto)	40
Beatriz Galindo, 4	D. José López	44
Calatrava, 24	D. Manuel Rubio	4
Tabernillas, 10	D. Eusebio Rubio	12
Toledo, 115	D. Víctor Iglesias	10
Carlos Arniches, 46	D. Primo Chapado	8
Plaza de Puerta Cerrada	D. Juan Salazar (Pavimentación)	23
Mira el Río Alta, 27	D. Primo Chapado	7
Arganzuela, 31	Fábrica de hielo	11
Mercado viejo de Pescado	D. Carlos Fuentes	30
Arganzuela, 10	D. José Cebrián	4
Mira el Río Alta, 11	D. Tomás Sanz	3
Puerta Cerrada, 5	D. Fructuoso N.	10
Cuesta de la Vega	D. Pedro Cabeza Báez (Pavimentación)	20
Ronda de Segovia, 18	D. Francisco Rullán	40
Juan Duque, 11	D. Gregorio Ortiz	14
Nicolás Estévanez, 7	D. Santos de la Iglesia	7
Alejandro Dumas, 6	D. Juan Asoramena	18
General Ricardos, 60	D. José Martín Pastor	»
José del Río, 9	D. Félix Rodríguez	1
José del Río, 11	D. Victoriano Hoya	»
José del Río, 4	D. Pascual Arcones	1
Armengot (final)	Sacramental de Santa María	15
Eusebio Blasco, 7	D. Manuel Rodríguez	5
Paseo de los Melancólicos	Compañía de Ferrocarriles del Norte	14

RESUMEN

Número total de obras en este distrito	38
Idem ídem de obreros en las mismas	481



Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.

Eguinoa Hermanos

Construcciones de toda clase de obras

=

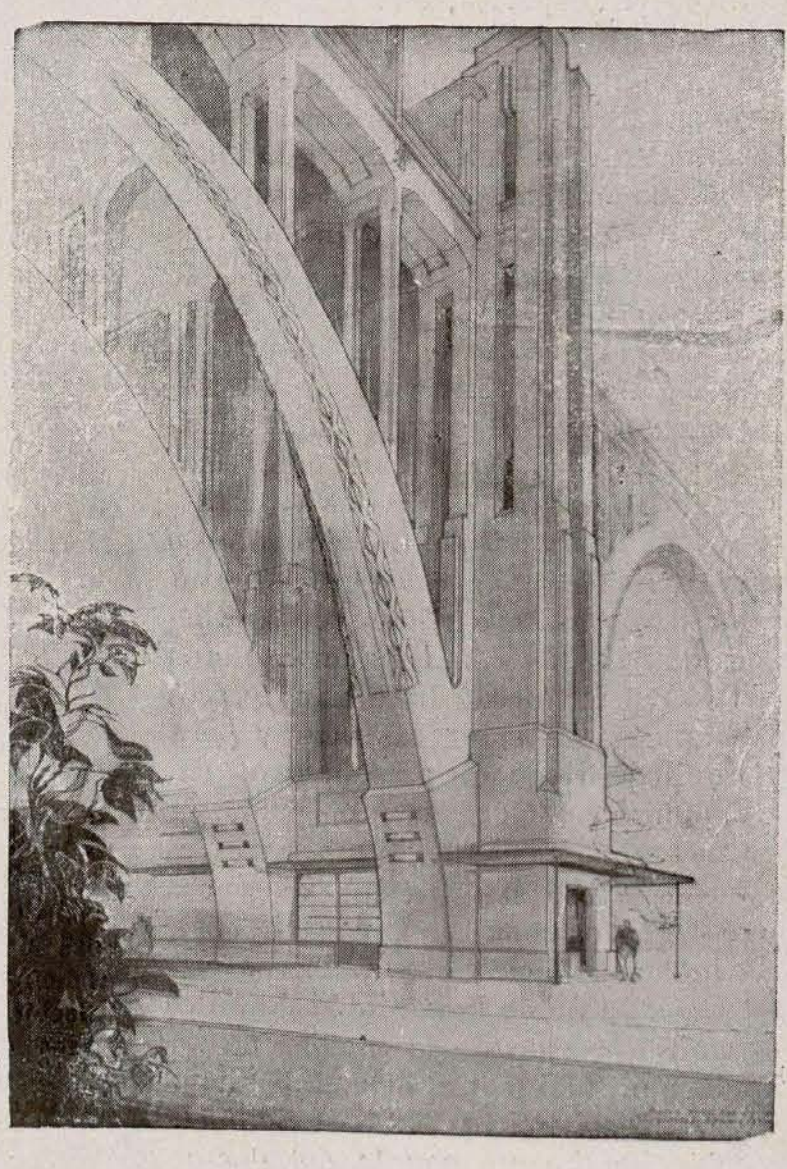
Especialidad

en

hormigón armado

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873

MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

12 de marzo de 1886

El L aniversario de "El Socialista"

El viernes 12 de marzo de 1886 se publicó en Madrid el primer número de *El Socialista*. Cúmplense, pues, cincuenta años de tan feliz suceso y es oportuno que hablemos de él, y también un poco de los precursores del periódico.

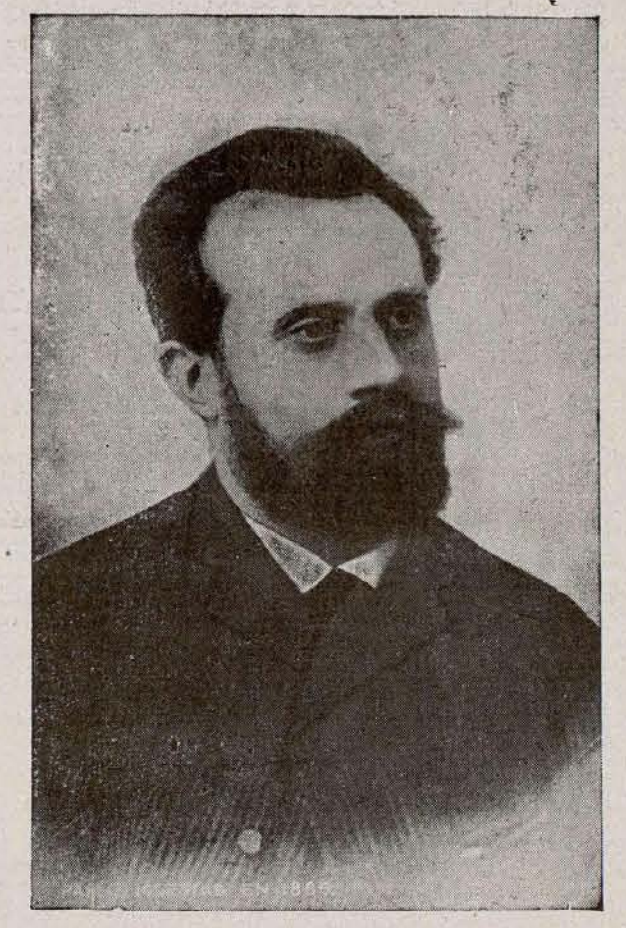
Cuando a fines de 1869 el núcleo madrileño organizado de la Internacional publicó su famoso manifiesto, anunció la aparición de un semanario, llamado *La Solidaridad*, tan pronto como tuviera quinientos suscriptores que abonasen por adelantado los cuatro reales importe de un trimestre.

En enero de 1870 salió el semanario, que vivió un año nada más; los últimos meses de él por el esfuerzo y sacrificio de los abnegados compañeros que lo publicaban.

Estuvo poco tiempo sin periódico en Madrid la Internacional, porque en junio de 1871 vió la luz un nuevo semanario llamado *La Emancipación*, sostenido con un fondo de mil pesetas reunidas mediante la emisión de acciones de una de valor.

Este periódico—que el año 1872 fué reputado por Engels como el mejor de toda la Internacional—murió en abril

JAIME VERA



PABLO IGLESIAS

de 1873, y también vivió en los últimos tiempos por la abnegación de los compañeros que lo editaban. Digamos que el alma de *La Emancipación* fué José Mesa, y su mejor auxiliar, casi único, Pablo Iglesias.

Fundado el Partido Socialista Obrero en mayo de 1879, no podía entonces pensar en otras publicaciones que no fuesen las hojas clandestinas. Y en hoja de esta índole circuló el programa razonado. A la sazón todos los partidos no dinásticos eran ilegales.

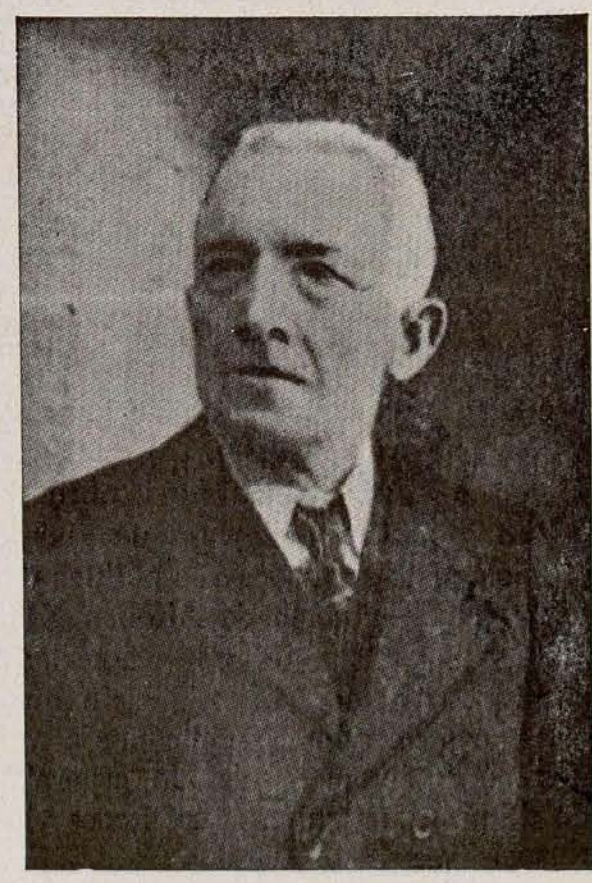
El advenimiento al Poder del partido liberal en febrero de 1881 determinó la entrada en la legalidad del Partido Socialista; mas éste tampoco pensó entonces en periódicos, por ser poquísimos y muy pobres los núcleos que le formaban, y también porque en Barcelona la organización obrera de la industria textil llamada Tres Clases de Vapor creó un órgano suyo semanal, titulado *El Obrero*, cuya redacción fué encomendada a compañeros del núcleo socialista barcelonés, los cuales, con asenso y beneplácito de sus comitentes, atendían a la propaganda de nuestras ideas.

Y esto de modo creciente; tanto, que en 1884 y 1885 el corresponsal de *El Obrero* en Madrid — el tipógrafo Juan Gómez Crespo, uno de los hombres a quien más deben las ideas — no sólo enviaba noticias, sino también artículos doctrinales, algunos, por cierto, traducidos del francés por quien esto escribe.

La huelga de los tipógrafos madrileños del año 1882 tuvo la hostilidad de la prensa de todos los matices, con sólo una excepción, y ello hizo pensar en que un periódico socialista habría sido utilísimo en aquel trance, y en otoño del mismo año se acordó editar un semanario que se titularía *El Socialista*, emitiéndose acciones de una peseta para reunir fondos. El semanario sería propiedad no de la Agrupación Madrileña, sino de los miembros de ésta o de los de provincias que fueran accionistas. El fondo necesario para comenzar se estimó en mil pesetas.

Se emitieron las acciones, se procuró colocarlas; pero no fué esto fácil, porque en enero de 1886 no se habían reunido aún las mil pesetas.

Verdad que la cooperación de *El Obrero* y la presunción de que el nuevo semanario iba a tener una acogida no lisonjera en extremo, hacían que no se



FRANCISCO MORA

AÑO I. MADRID, 12 DE MARZO DE 1886. NUM. 1

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

APARECERÁ LOS VIERNES

EL PROGRAMA DE NUESTRO PARTIDO

PROPAGANDA SOCIALISTA

EN PROVINCIAS

El primer número de «El Socialista»

pusiera grande empeño en acelerar la aparición de *El Socialista.*

Pero he aquí que en noviembre de 1885 se produjo en España un suceso de importancia suma para la política del país, y fué la muerte de Alfonso XII, dejando la certeza de una minoridad larga, con partidos dinásticos no muy fuertes, con partidos republicanos arraigados, uno de los cuales lo esperaba todo de pronunciamientos militares victoriosos.

Las circunstancias requerían, por tanto, un órgano en la prensa, principalmente para realizar labor empeñada e ingrata de diferenciación, y en enero de 1886 se acordó publicar *El Socialista.*

A la situación política del país uníase otra particular, y era que en el mismo noviembre tuvo que declararse en huelga el personal de la imprenta de Rivadeneyra, en la que trabajaban Iglesias y otros compañeros muy significados del movimiento, y por ello odiados y perseguidos de los patronos...

Como decimos, se acordó publicar el periódico, fijándose normas de conducta y nombrándose Consejos de Redacción y de Administración, compuesto el primero de Diego Abascal (V.), García Quejido (A.), Gómez Latorre (M.), Iglesias (P.) y Pauly (H.), todos tipógrafos, y el segundo de Gómez Crespo (J.), Nafarrate (D.), Torres Medel (A.), tipógrafos, y Sánchez (R.), cerrajero, y Baguñá (F.), fogonero, o Serna (J.), carpintero. Y reunidos los diez compañeros designaron a Iglesias para el cargo de director, único retribuído, y Torres para el de administrador. Añadamos que sin esta circunstancia, Iglesias, más perseguido que nadie, hubiera tenido que salir de Madrid o cambiar de profesión.

Había poco dinero, y por ello, y por no forjarse los consejeros ilusiones, se procedió con implacable tacañería en la fijación de los gastos, reduciéndolos a límites que parecían insalvables, a saber: Local para la Administración y alumbrado y limpieza, 15 pesetas mensuales; imprenta, 45 pesetas por estampación y derecho a que compusieran el molde de *El Socialista* operarios ajenos a la casa; de 40 a 45 pesetas por composición del molde hecha por correligionarios sin trabajo; 12,50 pesetas la resma de papel—el más barato—, pagándose cada pedido al formular uno nuevo; 10 pesetas de reparto de suscripciones en Madrid y de ejemplares para la venta; 30 pesetas a Iglesias por los trabajos de redacción y de corrección y ajuste del semanario. Franqueo, cuerda, engrudo, lo que costara. El trabajo de cierre de *El Socialista* para su envío a provincias se realizaría gratis por los compañeros que a ello se prestaron, y lo hicieron bastantes impresores, encuadernadores, tipógrafos y de otros oficios. Se incluye en este renglón de trabajo gratuito escribir las fajas y las etiquetas.

Los gastos de instalación fueron, asimismo, muy reducidos: Una resmilla de papel cuadriculado, un millar de sobres baratos, un frasco de tinta, un sello de metal, un cuaderno barato para las cuentas, una tabla larga y dos palomillas para el papel sobrante, unos ganchos de alambre para colgar los periódicos del cambio y dos tableros grandes con dos caballetes para formar la mesa del cierre. Papel para fajas y callejeros, recibos cobratorios impresos, cuadernos auxiliares y otras minucias, todo lo suministró gratis la buena voluntad de algunos compañeros, y como en la misma casa de la calle de Hernán Cortés, 8, tenía su domicilio la Sociedad de Obreros en Hierro «El Porvenir», ésta dejó que *El Socialista* utilizara un rincón de su armario para guardar libros y papeles...

Apareció el periódico en 12 de marzo, con una tirada de 4.000 a 4.500 ejem-

plares, tirada que se mantuvo sin descensos, pero también sin aumentos, y en agosto no sólo se había gastado hasta el último céntimo de las novecientas pesetas, sino que se debía el papel de muchos números. Fué entonces cuando se hicieron cuentas, viéndose que aun pagando siempre puntualmente corresponsales y suscriptores, sin la menor excepción, se cerraría el balance con déficit. Cada número venía a costar 190 pesetas, y los ingresos no podían pasar de 150. ¿Qué hacer en este trance? Nadie dudó: reducir los gastos. El molde se compondría gratis por los tipógrafos que a ello se prestaran; Iglesias cobraría de los fondos del periódico sólo 15 pesetas cada semana, y se abriría una suscripción permanente para ayudar al sostenimiento del diario. Las economías subían de 55 a 60 pesetas, y la suscripción bastó para, una semana con otra, reunir las 15 pesetas que completaban el jornal de Iglesias. Naturalmente, éste y los compañeros significados predicaron con el ejemplo, como deber ser, contribuyendo a ella.

El año 1890 pasó *El Socialista* a ser propiedad del Partido por acuerdo del Congreso de Bilbao, resolviéndose que la mitad de los ingresos por cuotas del Comité nacional le fueran entregados al semanario.

Así, el año 1893 ya pudo abonarse por la Administración el jornal de Iglesias, que en 1895 fué elevado a 35 pesetas.

En aumento la tirada y los ingresos del semanario, se mejoró en 1896 el papel pésimo en que se imprimía, y hacia 1898 pudo pagarse 15 pesetas por tres días de trabajo a un parado que ayudase a componer el molde; pero la composición de todo él no se pudo abonar por la Administración hasta mayo o junio de 1902.

En enero de ese mismo año, y sin esperar a poder pagar todo el molde, se aumentó el tamaño de *El Socialista*, y se comenzó a retribuir a los compañeros que se prestaban a realizar cada semana el cierre. ¡Por cierto, lector amigo, que entonces se ofrecieron para trabajar en dicha tarea compañeros a los que jamás se había visto, y aquellos que durante tantos años venían prestando su esfuerzo sin retribución alguna desaparecieron, cediendo el campo a los nuevos, que llegaban apresurados!

Duró la prestación gratuita de trabajo muy cerca de dieciséis años; hubo quien ni una sola semana dejó de componer líneas del periódico en aquella imprenta de la Platería de Martínez, y no llega a media docena la lista de los que empezaron y acabaron—sin contar, naturalmente, a Iglesias—: Paco Diego, Matías Gómez, Baldomero Huetos, Pablo Cermeño y alguien cuyo nombre no debe escribir el autor de estas líneas...

Hasta aquí la historia interna vivida. Después, *El Socialista* aumentó de ta-

Primera redacción de "El Socialista", en la calle de Hernán Cortés, 8. La habitación ocupada es la del balcón de los tiestos del principal.

FRANCISCO DIEGO

maño y mejoró considerablemente en 1908; y en marzo de 1910 insertó por vez primera un retrato de Pablo Iglesias, en número extraordinario dedicado a las bodas de plata del semanario, número que no estuvo al cuidado del director, que de haberlo estado no habría aparecido tal retrato.

En abril de 1912 *El Socialista* se convirtió en diario, pasando íntegro a manos de profesionales de la pluma o del periodismo. Digamos que no tuvo ni una palabra que demostrara a los heroicos operarios mecánicos que hasta entonces escribieran el semanario que sus esfuerzos nobilísimos habían sido advertidos y merecían gratitud y elogio...

El Socialista tuvo la virtud de formar escritores, cumpliéndose el principio de que la función crea el órgano. En efecto, apenas apareció semanario, el Consejo de Redacción quedó reducido a Iglesias y a Gómez Latorre, por haber emigrado los otros tres colegas, dos de ellos—Quejido y Abascal—por no poder resistir el asedio que les habían puesto los patronos en la tipografía madrileña.

Cubriéronse las vacantes con los compañeros Paco Diego, Antonio Atienza y J. J. Morato, que realizaron desde luego labores subalternas de traducción, arreglo de correspondencias, redacción de noticias y corrección de escritos, hasta que, obligados por la necesidad, tuvieron que acometer y realizar empresas más altas, supliendo la ausencia de los intelectuales en los días ásperos de la penuria y de adversidad.

(Séales rendido el debido honor de una mención de elogio y de gratitud al gran Jaime Vera y al profesor José Verdes Montenegro Montoro, marxistas insignes—¡pongámonos a tono!—y hombres abnegados, pletóricos de espíritu de sacrificio.)

Acevedo, Alvaro Ortiz, Valentín Serrano y otros completan la lista de los redactores y colaboradores de aquellos primeros días, y se ha de recordar que el novelista Felipe Trigo escribió sus primeros trabajos en *El Socialista*.

El Socialista es paradigma del Socialismo español, obra exclusiva de operarios manuales y ejemplo único en el mundo. Aquí, los obreros del taller hubieron de hacerlo todo, hasta convertirse en pensadores y en teorizantes, por la ausencia total de las clases que en los demás países crearon la organización y el movimiento... Se compara a España con Rusia; en Rusia los iniciadores, los educadores, los propulsores del proletariado militante salieron del Instituto, del Liceo, de las escuelas especiales, de la Universidad; en España salieron de la imprenta, de la obra, de la fábrica, de la mina. Allí los intelectuales aparecen casi antes del alba, cuando hay que padecer estrecheces, persecuciones, cárceles; aquí, en España, llegan cuando está hecho lo fundamental, cuando quedan muy atrás los tiempos heroicos.

Digamos, para terminar este largo artículo, que Mesa trabajó mucho y bien en los primeros años de *El Socialista*, atendiendo con prodigalidad a las suscripciones para sostenerle.

A. TORRES MEDEL

Y que desde la aparición del periódico fueron suscriptores honorarios Pablo Lafargue y Federico Engels, los dos secretarios para España de la vieja Internacional... Alguna vez por una de las cartas que Engels escribiera a Iglesias supimos «que cada domingo leía con placer *El Socialista*, recibido la noche anterior en su casa de Regent Street».

J. J. MORATO

Local situado en la plaza de la Platería Martínez, donde estuvo la primera imprenta de "El Socialista".